

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Denique, cuius causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet.
—Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comi-
sionados, y 12 rs. al mes y 36 trimestre en la administracion.—En el Extranjero: 20 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs.
trimestre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, numeros 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saa-
vedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

PARTE EXTRANJERA.

El pauperismo, la miseria, el hambre, tremendas calamidades que forman el horrible cortejo de la economía política moderna, donde quiera que reciben culto sus máximas, ha hecho en Italia que los italianismos pobres, careciendo por una parte de la resignación, que solamente el Catolicismo puede infundir, para soportar sin enojo y sobrelevar con paciencia todos los pesares y las desgracias todas de esta vida de peregrinación y de lucha, y consiguientemente de sufrimiento, y abrigando por otra la persuasión de que tienen derecho a poseer tantas riquezas como sus hermanos los felices del mundo, se arrojaron hace algun tiempo á mano armada y en cuadrilla sobre los propietarios de varias poblaciones del flamante reino con el propósito de obligarles a verificar el reparto de la propiedad.

Desgraciadamente no está lejano ese día para Italia. En Ginebra, segun dicen los periódicos franceses, se han hecho, como nosotros lo esperábamos y anunciamos, manifestaciones socialistas. El Congreso de Lausana no ha tenido otro objeto que deliberar sobre el modo de plantear cuanto antes, siquiera sea parcialmente, el socialismo. En Italia dicese que se ha establecido un comité proletario de carácter socialista.

Los que nos creen ilusos y visionarios; los que se han reído y se ríen de nuestros avisos y de nuestras advertencias; los que teniendo ojos no ven el término á donde conducen ciertas doctrinas que los católicos llaman modernas, contemplan los hechos, y diganse á sí mismos si pueden continuar marchando tranquilos por las vías que á pasos de gigante recorren las sociedades animadas por el espíritu moderno, hacia el abismo de lo que se ha dado en llamar reforma social, por no aplicarle la espantosa palabra «socialismo».

A principios del mes actual fué dirigida al marqués italiano D. Luis Centurion la siguiente carta fechada en Génova el día 3 de Setiembre del presente año.

Dice así:

«Al ciudadano Centurion.

El Comité proletario os advierte que faltáis á vuestro deber si no gastáis toda la renta que tenéis. Sabed que faltando á tal deber estais fuera de la ley divina y humana. Bien sabreis las circunstancias en que se halla el operario, el cual no sabe cómo matar el hambre de sus caros hijos. El dicho comité vigila lo que en este punto hacéis.»

El marqués D. Luis Centurion no existió y el documento que acabamos de traducir literalmente fué recibido por la marquesa viuda quien, segun un periódico italiano, conserva en su poder el original despues de haber mandado á dicho periódico la copia que publica. El que, por tanto, escribió el mensaje y lo remitió á su destino no conoce al marqués Centurion. Si lo conociera sabría que falleció hace bastante tiempo, segun dice el periódico aludido, y lo hubiera dirigido á la viuda, no á su difunto esposo; lo cual indica que el mensaje en cuestion es una circular mandada á los propietarios de alguna importancia, por el comité que, segun insistentes

rumores de que el mismo diario se hace cargo, se ha establecido secretamente en el nuevo reino.

La redacción del documento, los avisos que formula y las amenazas que hace, demuestran que no es obra de ningún particular indigente. El padre de familias que no tiene pan para acallar las desgarradoras voces de sus hambrientos hijos, porque ó le falta trabajo ó porque, aunque lo tenga, el salario que gana es insuficiente para alimentar á sus pequeños, implora si es buen cristiano la caridad pública ó privada para allegarse lo que necesita, y si no es buen cristiano, ó no lo es ni bueno ni malo, procura arbitrar recursos de cualquiera manera. Uno de los medios que algunas veces suelen emplear los necesitados imitando en esto á algunos criminales, es el de mandar á un rico que en tal ó cual sitio depositen tanta cantidad, pero quien así procede exige un desembolso concreto y lo exige con ánimo de aprovecharse de él. Nada de esto se ve en el documento que hemos traducido. ¿Es posible suponer que sea obra de un particular?

El carácter socialista del mensaje es sumamente marcado. Los deberes que invoca y las amenazas que formula lo revelan bien claramente y además están en armonía con el objeto que se atribuye al Comité proletario establecido secretamente en Italia. Parece que el objeto de este es imponer la ley á los señores obligándoles á gastar todas las rentas, compartiéndolas con los menesterosos so pena de sufrir las consecuencias que suelen resultar de no acceder á las insinuaciones de las sociedades secretas.

Los italianismos han hecho la revolución religiosa y la política, y se preparan á llevar á cabo la social, esto es, á consumar la revolución en toda su amplitud. El Comité proletario es el principio del fin, la manera de practicar cuanto antes las doctrinas socialistas vertidas por muchos revolucionarios de Italia, en la prensa y en el Parlamento, desde el año 1848 acá y la aplicación del principio que últimamente ha tenido en cuenta el Gobierno florentino para liquidar los bienes eclesiásticos. Necesidad por necesidad, allá va van la del Tesoro y la de las clases proletarias. Si la primera se invoca tratándose de bienes de la Iglesia, la segunda se invocará para los que queden, si es que no llega un día en que se invoquen ambas á pretexto, como es sabido, de lo perjudiciales que son para la riqueza general del país las grandes acumulaciones de bienes.

¿Qué será de Euro a el día que se difunda esa sociedad secreta italiana conocida con el nombre de Comité proletario? Horroriza solo el pensar en ello.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris, 14 (por la noche).—La Gaceta de Viena declara falso que el baron de Hubner, embajador austriaco en Roma, haya celebrado una conferencia con el Cardenal Antonelli sobre la garantía del poder temporal de la Santa Sede.

El ministro prusiano en Lisboa, conde de Brandeburgo, ha recibido los plenos poderes para negociar un tratado de comercio entre Prusia y Portugal.

Constantinopla, 12 (oficial).—Una amnistía general ha sido concedida á los candiotas.

Las hostilidades quedan suspendidas hasta el 20 de Octubre.

Paris, 15 (por la tarde).—Se desmiente la noticia

de una visita próxima del Emperador Napoleon á Berlin.

Viena, 15.—La Prensa asegura que el Rey de los helenos ha declarado que estaba firmemente resuelto á no volver á Grecia.

Munich, 14.—El Emperador y la Emperatriz de Austria y la Reina de Napoles, han llegado á esta capital.

Berlin, 14.—Se han comunicado últimamente órdenes al representante prusiano en Lisboa para que entable negociaciones con el Gobierno portugués acerca de un tratado de comercio entre ambas Potencias.

Las negociaciones han empezado ya.

Paris, 14.—La cotización oficial de la Bolsa de hoy es la siguiente:

5 por 100 francés, á 70.20.
4 1/2 francés, á 98.
Consolidados ingleses, 94 3/4 á 7/8.
Los fondos españoles no se han cotizado.

L'Unita ha tenido una buena ocurrencia, respecto al afán de hablar del Emperador francés. Napoleon viene á decir, empezó mostrándose muy hostil al parlamentarismo, pero ha acabado haciéndose el más parlamentario del mundo, tanto que á todo el mundo y con toda ocasión dirige la palabra. Sin duda quiere hacerse parlamentario, hablando él por todos los franceses; pero no sabemos si á los franceses les agrada el juego: de todos modos, si Napoleon III al recorrer la Europa, podría hoy decir: aquí venció mi tío, Napoleon IV, si es que llega á haber Napoleon IV, podrá decir al recorrer la Francia: aquí habló mi padre.

En los momentos mismos en que parece que toca á su término la insurrección de Creta, que el Sultán da una amnistía á los candiotas, y que parece ser menos fuerte la tiranía entre San Petersburgo y Constantinopla, se anuncia una sublevación en la isla de Chio, perteneciente también al territorio griego, unido al imperio otomano.

Circula con bastante insistencia el rumor de un Congreso europeo. Las negociaciones entabladas en este sentido se deben á Rusia, que se apoya en la destrucción de los tratados de 1815, que dejan á la Europa sin código internacional. Reproducimos, sin embargo, este rumor sin darle entero crédito.

Segun correspondencias de Berlin, es cada día más evidente que el partido liberal del Parlamento alemán del Norte está decidido á interpelar á Mr. de Bismark sobre la política que piensa seguir respecto del exterior y en la cuestión alemana.

Los diarios de América hablan de una conspiración que parece haberse formado contra Juárez, y los resultados de la cual han sido presos 200 oficiales.

El nuevo Gobierno de Méjico ha declarado abolidos todos los tratados celebrados con naciones que reconocieron el Imperio de Maximiliano. Las Potencias que los tenían con aquella república, deberán enviar ministros plenipotenciarios extraordinarios para celebrarlos otra vez. Nos parece difícil que Inglaterra y otras Potencias acepten esta nueva doctrina de derecho internacional; si bien es verdad que han aceptado otras doctrinas harto más peligrosas.

Habiendo dicho el Memorial diplomático que el duque de Aumale iba á publicar ciertos documentos que le fueron enviados por el difunto Emperador Maximiliano, la France, órgano imperial, publica la siguiente declaración:

«Estamos autorizados para manifestar del modo más terminante que el Emperador no ha confiado á ningún miembro de la familia de Orleans documentos relativos á su advenimiento al trono, y mucho menos encargado á uno de esos miembros que les des publicidad. Como atinadamente ha dicho el Diario de Paris, la correspondencia del Emperador Maximiliano con los príncipes de Orleans se ha limitado á dárles el pésame á su nombre y el de la Emperatriz Carlota con motivo de la muerte de la Reina Maria Amelia, su augusta madre, y abuela de la Emperatriz de Méjico.

La verdad es que el Emperador Maximiliano antes de emprender la campaña contra Juárez, que

tuvo el fatal desenlace de Querétaro, envió un correo especial con un abultado paquete de papeles y documentos al marqués Corio, su ministro plenipotenciario en Bruselas, recomendándole guardarlo hasta que él mismo se lo reclamase y quemarlo si llegaba á saber su muerte. Inútil es decir que el marqués Corio ha ejecutado fielmente las órdenes de su infortunado Soberano. Todo hace creer que este paquete encerraba los documentos, cuya próxima publicación equivocadamente se anuncia.

En nuestra opinión sería desconocer el carácter del difunto Emperador Maximiliano, suponerle que había tenido un solo instante el intento de autorizar despues de su muerte publicaciones destinadas á satisfacer resentimientos personales.

Igual declaración ha aparecido en el Memorial Diplomático.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 17 DE SETIEMBRE DE 1867.

¿CÓMO SE SALVARÁ LA LENGUA LATINA?

Hé aquí una cuestión de vida ó muerte para la juventud estudiosa: cuestión que siempre ha tenido muy ocupada la atención de todos los Gobiernos: cuestión que ha sido tratada repetidas veces, sin que se haya podido llegar á un resultado satisfactorio para el Estado, para los padres de familia, para la misma juventud. Se han ensayado mil medios de atender á tan grave necesidad, sin que hasta ahora ninguno de ellos haya llenado este inmenso vacío: todos esos medios han sido insuficientes. La lengua de Ciceron y Quintiliano, fundamento y principio seguro para conocer y manejar con acierto la lengua castellana, puerta única para penetrar en los tesoros de la antigüedad, se ha debilitado de tal manera, que se teme toque ya al término de su existencia. Los institutos establecidos por los Gobiernos, como centros ó depósitos de la lengua latina, se han hecho hoy día ineficaces para poseerla como se deseaba, pues muchos profesores, jóvenes en su mayor parte, ni aun tiempo han tenido de cultivarla.

Esto nadie lo pone en duda: el mismo Gobierno se ha visto precisado á confesar francamente tan lamentable verdad. Celoso siempre de la juventud, deseando desarrollarla y dar fuerza y vigor á esa tierna planta, que algun día se ha de convertir en árbol robusto y frondoso bajo cuya sombra necesariamente ha de cobijarse el resto de la sociedad, ha reconocido la precision de buscar en otro sitio la salvacion de la lengua latina maltratada en nuestros días, y que sola ella puede darnos á conocer las bellezas de los autores sagrados y profanos al que desee alcanzar la nota de sabio, de literato, ó al menos la de hombre culto é ilustrado.

El Gobierno sabe que aun existe, por dicha nuestra, ese sitio salvador de la lengua latina; sabe que por falta de ella decae lastimosamente en España el fundamento de los buenos estudios, y por lo mismo quiere hacer, ha hecho segun él, el último esfuerzo para salvarla. Al efecto trata de utilizar, ántes que desaparezcan totalmente, á los pocos profesores antiguos y buenos maestros particulares. Y hé aquí donde efectivamente está la salvacion de la lengua latina.

Mas para buscar y hallar esos profesores antiguos y buenos maestros particulares, ha empleado el Gobierno el medio de permitir un poco más, por una ley ad hoc, la libertad de enseñar la lengua latina con solo la obligacion

de que los alumnos se inscriban y sufran el exámen correspondiente á cada año en los institutos.

Es evidente que la salvacion que se desea está en la libertad de enseñar. Así lo ha reconocido el Gobierno, así lo ha querido mandar en la última ley sobre segunda enseñanza; pero no lo ha mandado; y por consiguiente, no puede encontrar lo que busca. ¿Por qué? Porque el Gobierno, padre y director del Estado, estando en el imprescindible deber de atender á los intereses é instruccion de todas las familias sin distincion alguna, ha cuidado más directamente de unas, eliminando indirectamente á otras, poniendo á estas ciertas cortapisas que las hacen, si no imposible, al menos muy dificultoso el cultivo de sus inteligencias; inteligencias que quizá llegarían con el tiempo á brillar en el arte. El último reglamento de segunda enseñanza nos prueba evidentemente lo que acabamos de decir. En él se determinan las personas hábiles para poder enseñar la lengua latina con exclusion de todas las demas para el valor académico de dicho estudio, como son: las que tengan los títulos de bachilleres en filosofía y letras; de preceptores de latinidad y humanidades ó regentes de segunda clase, y los individuos que se hallen investidos del grado de licenciados ó doctores en sagrada teología, si á juicio de los rectores fuese necesaria su habilitacion por falta de profesores.

Ahora bien: ¿con qué objeto se ha dado la ley última sobre segunda enseñanza? ¿No es el fin de ella encontrar quien posea del mejor modo posible la lengua latina para que pueda enseñarla á la juventud? ¿No es al mismo tiempo su objeto aprovechar el mayor número de inteligencias, enseñando esa lengua á cuantos sean capaces de aprenderla? El fin del último reglamento de segunda enseñanza ha sido, segun el Gobierno, dar libertad al estudio de la lengua latina para hallar su salvacion; sacándola del estado de centralizacion en que se hallaba, tan perjudicial á la misma lengua y á la juventud. ¿Mas á qué se reduce toda la libertad que se ha querido conceder? ¿A casi nada: á que puedan utilizar algunas familias la enseñanza de los poquitos preceptores antiguos que han quedado; viniendo á resultar, poco más ó menos, la misma centralizacion que lamentábamos en perjuicio de la inmensidad de familias á quienes indirectamente se les ha eliminado de la enseñanza de la lengua latina. A esto se reduce la tan deseada libertad.

Sin embargo, no faltará quien naturalmente diga: además de los preceptores antiguos están habilitados para enseñar la lengua latina los bachilleres en filosofía y letras. Ciertamente que es así; pero no es menos cierto que, segun confesion del Gobierno, no se puede encomendar hoy día con toda satisfaccion la enseñanza á quienes no han tenido tiempo de aprender lo que deben enseñar. Hablando dicho Gobierno en tono de queja sobre la mala fortuna que ha cabido á la lengua latina en los Institutos de nuestros días, dice: «Los institutos en estos últimos años se han poblado de profesores jóvenes, cuya preparacion y estudios consisten por lo general en dos años de facultad despues del grado de bachiller en artes; en esos dos años no

nes envías á pedir á mis caballeros escaramuza en la Vega, por alegrar mi fiesta, lo cual agradezco grandemente.

Entre los principales caballeros desta corte se echaron suertes por quitar diferencias; á causa de que cada uno quisiera verse contigo; cayóle la suerte á mi hermano Muza: mañana se verá contigo debajo de tu palabra, que de ninguno de los tuyos será ofendido. Conocido tengo que será muy de ver la escaramuza, por ser entre dos tan buenos caballeros. Queda aquí para lo que cumpliere.—Audalá, Rey de Granada.»

Alegre fué el maestro con la respuesta del Rey, y aquella noche se retiró gran trecho la tierra adentro: mandó á su gente que estuviese con cuidado y vigilancia toda la noche, porque los moros no les diesen algun asalto. Venida la mañana, se acercó á la ciudad, llevando para su guarda cincuenta caballeros, y dejando el resto gran trecho apartado, avisándoles que estuviesen alistados por si los moros rompían la palabra de seguro que estaba dada: así estuvo aguardando á Muza para hacer con él batalla.

CAPITULO IV.

Que trata de la batalla que el valiente Muza tuvo con el maestro, y de otras cosas que tambien pasaron.

Así como el mensajero del valeroso maestro partió con la carta aceptando el desafío, el Rey y todos los caballeros quedaron tratándolo y de otras cosas. La Reina y las damas no holgaron del desafío, porque sabian bien que el valor del maestro era grande, y muy diestro en las armas, y á quien más pesó deste desafío fué á la hermosa y discreta Fátima, del linaje Zegri, que amaba de secreto mucho á Muza; pero él adoraba á la hermosa Daraja, hija de Mahomed Alabéz, y hacia en su servicio señaladas cosas; mas Daraja no amaba á Muza, porque tenía todo su amor puesto en Abenjamar, caballero Abencerraje de mucho valor: el Abencerraje amaba á la hermosa Daraja y la servía.

do á entender que venia de aquel valeroso Rey Almohabéz, que murió á manos del infante D. Sancho; y la misma divisa llevaba el gallardo moro en su pendoncillo.

Así salieron estas dos cuadrillas, y anduvieron hasta donde estaba el belicoso maestro con sus cincuenta caballeros aguardando, no menos aderezados que la contraria parte. Luego como llegó el Rey, tocaron sus clarines, y respondieron las trompetas del maestro. Despues de haberse mirado los unos á los otros, el valeroso Muza no veía la hora de verse con el maestro; y pidiendo licencia á su hermano el Rey, salió con hermoso donaire y gallardía, mostrando en su aspecto el valor y esfuerzo que tenía.

Llevaba el bravo moro su cuerpo bien guardado; sobre un jubón de armar, una muy fina cota que llaman jacerina, y encima un peto fuerte, aferrado en terciopelo verde; sobre ella una rica mariola del mismo terciopelo, labrado con oro, y por ellas sembradas muchas DD de oro, hechas en arábigo. Esta letra llevaba el moro por ser principio del nombre de Daraja, á quien él tanto amaba. El bonete era verde con ramos de oro labrado, y lazadas con las mismas DD. Llevaba una adarga hecha en Fez, y atravesado por ella un listón verde, y en el medio una cifra; y era una mano de una doncella, que apretaba con ella un corazón,

había recibido la corona, así Abencerrajes como Gomeles y Muzas. Pasando estas cosas, el muy valeroso maestro de Calatrava don Rodrigo Tellez Giron, con mucha gente de á caballo y de á pie, entró á correr la vega de Granada, y hizo en ella algunas presas; y no contento con esto, quiso saber si había en Granada algun caballero que con él quisiese escaramuzar lanza por lanza; y sabiendo cómo en Granada hacían fiestas por la nueva eleccion del Rey Chico, acordó de enviar un escudero con una letra suya al Rey, el cual estaba en Generalife, holgándose con muchos caballeros, y en llegando el escudero pidió licencia, y diósla; y siendo en presencia del Rey, hizo el acatamiento debido, y dió el recado de su señor el maestro. Él lo recibió y lo hizo leer alto que todos lo entendiesen, y decía así:

«Poderoso señor: Tu alteza goce la nueva corona, que por tu valor se te ha dado, con el próspero fin que deseas. De mi parte he sentido gran contento, aunque diversos en leyes; mas confiado en la grande misericordia de Dios, que al fin tú y los tuyos vendreis al conocimiento de la santa fé de Jesucristo, y querrás amistad con los cristianos. Y pues ahora hay tantas fiestas por tu nueva corona, es justo que los caballeros de tu corte se alegren y reciban placer, probando su personas con el valor que ellos por el mundo se publica. Y así por

ZEGRIES Y ABENCERRAJES.

«han estudiado latin.» Aun dice más: «Los profesores del instituto, bachilleres la mayor parte en la facultad de filosofía y letras, solo han estudiado en ella un curso de dicho idioma, ó más bien de su literatura, dando por supuesto que en la segunda enseñanza, hasta la época presente, poco ó nada pudieron aprender: cómo ha de enseñar con fruto el primero y segundo año quien solo ha estudiado uno?» ¡Cuántas cosas nos dicen estas confesiones tan paladinas! Nos dicen que en la segunda enseñanza de los Institutos poco ó nada se ha podido aprender de la lengua latina: nos dicen, por consiguiente, que en la mayor parte de sus profesores no pueda hallarse la salvación que tanto se desea. No podemos, pues, contar hoy con ellos al efecto.

Pero se nos replicará: ya están ademas autorizados para la enseñanza del idioma latino los que se hallen investidos de los grados de doctores ó licenciados en sagrada teología. También es cierto que así lo dicen la Real orden de 16 de Octubre de 1866 y el reglamento de 25 de Julio del corriente año; pero para dar la libertad posible al asunto se añade en dichos documentos á la habilitación estas palabras: si á juicio del rector, etc. Supongamos que los rectores son entusiastas defensores de la centralización de segunda enseñanza: con la ley y reglamento en la mano pueden destruir á su capricho esa libertad, con decir: creemos, opinamos, juzgamos que no hay necesidad de habilitar á los doctores y licenciados en teología. Y entonces todo ese decisivo esfuerzo, que ha hecho el Gobierno sobre este asunto, queda á merced de una docena de personas.

¿Qué anomalía se encuentra en esa libertad! Dase esta á muchos bachilleres en filosofía y letras para enseñar una lengua, cuyo arte no han tenido tiempo de leer, cuanto menos de estudiar, y negarse, ó al menos coartarse, esa libertad á quien ha pasado toda su vida ocupado en tratar y hablar ese idioma desde su infancia, desde que le empezó á aprender por el arte, con un preceptor de los pocos que quedan, con muchísimo más fundamento de lo que hasta aquí se ha hecho de los institutos. ¿Quién, racionalmente hablando, puede considerarse mejor depositario de la inmensa riqueza de la lengua latina; uno que ni aun casi ha tenido tiempo de leer el arte, ó el que le ha estudiado y con su auxilio ha recorrido el escabroso terreno de la filosofía y teología? La contestación es bien obvia en favor de este último; y sin embargo, no solamente es preferido por la ley y reglamento el primero; no solamente es postergado el segundo, sino que este se halla pendiente (para poder enseñar la lengua latina) de la voluntad de su rector.

Mas supongamos, por el contrario, que celosos é ilustrados rectores, mirando con ojos serenos, libres de las cataratas de las pasiones, la cuestión de vida ó muerte de la lengua latina, creen, opinan, juzgan necesaria la habilitación ó utilidad de echar mano de la cooperación de los doctores ó licenciados en teología para la enseñanza de dicha lengua. ¿Se hallará aquí todo lo que se espera conseguir? No; y mil veces no. Terminando aquí la libertad de enseñar, tan necesaria, nos quedamos plus minusve con la misma perjudicial centralización; porque los que se hallan adornados de dichos títulos, con raras excepciones, viven por lo regular en las capitales; y si alguno que otro hay fuera de ellas, no todos se hallarán en disposición de dedicarse á tan difícil tarea, por hallarse fatigados con el desempeño de sus primeros y principales deberes.

Además no cabe duda de que existen, y en grande número personas que, si bien tienen toda la carrera de teología, por circunstancias ajenas de su voluntad no han podido recibir los grados de dicha carrera, y sin embargo se hallan en disposición de utilizar su saber en obsequio de la juventud. A las personas graduadas, al recibir la investidura no se les pide cuenta de si

saben ó no las reglas gramaticales: basta que indirectamente lo demuestren; pues al pronunciar sus discursos no están obligados á dar la razón gramatical de la formación de sus oraciones. Lo que principalmente tienen que probar es que saben teología, aun cuando no den cuenta exacta del arte de la lengua latina.

No siendo, pues, bastante eficaz el título de bachiller, licenciado ó doctor en teología, para probar evidentemente que se posee con acierto el arte de la lengua latina, porque puede uno ser teólogo consumado, y sin embargo no tener á la mano las reglas en número inmenso que son necesarias para la verdadera y genuina inteligencia de dicha lengua; es conveniente, es preciso, si se la quiere salvar de la postración que lamentamos, ampliar absolutamente esa libertad de enseñarla. Búsquese el salvador de ella, llámese como quiera: bachiller en filosofía y letras; preceptor ó regente de segunda enseñanza; bachiller, licenciado ó doctor en teología; llámese simplemente teólogo ó moralista; llámese don Fulano ó don Zutano: venga el remedio de donde quiera. Mientras no se dé esa libertad absoluta, con la obligación de matricularse y examinarse en el Instituto para el valor académico de dicha lengua, el mal no desaparece: la lengua no se salvará; la juventud no se instruirá, sino en pequeña escala, que formará sola y exclusivamente la clase acomodada, perdiendo quizá la sociedad inteligencias precoces, no escasas por cierto, en las clases inferiores.

Salvese la lengua latina de la borrasca que la quiere estrellar en las rocas de las tinieblas, siquiera sea su salvador un almirante, un capitán ó un simple marinero.

FELICIANO MERINO Y MERINO.

No há mucho tiempo llamamos la atención del Gobierno sobre el cobro de la contribución de consumos, que en ciertos pueblos se imponía á los artículos necesarios para el culto, como el vino para la Misa, el aceite para las lámparas, etcétera. Hoy tenemos noticia de otros hechos mucho más absurdos que este y mas denigrantes para la respetabilísima clase del clero.

Es asimismo poco decorosa la fiscalización que se ejerce para cobrar la contribución de consumos, pues no solamente se tiene en cuenta la dotación del Párroco, sino también el pie de altar, la limosna de las misas que suponen ha de celebrarse en el año próximo y hasta las miserables ofrendas de los responsos que calculan ha de haber en todo ese tiempo los cuales hechos son tan por extremo odiosos que hubo necesidad de elevar una consulta al Gobierno civil de la provincia, para saber con qué derecho se hacia todo esto. Contestó esta autoridad que los sacerdotes estaban sujetos á la contribución de consumos debiendo tenerse en cuenta al hacer el repartimiento no solo las rentas, sino también las asignaciones y utilidades percibidas por cualquier motivo. Declaró también que aunque exentos del cargo de repartidores de contribuciones, patrullas, guardias y otros servicios análogos, estaban, sin embargo, sujetos á la prestación de alojamientos y bagajes.

Despréndese de estas declaraciones que si realmente era un abuso obligar al Cura á cubrir un número de la ronda, no era tal, sino muy conforme á la ley, la fiscalización que se ejercía para el cobro del impuesto de consumos.

No es menester esforzarse mucho para demostrar la odiosidad que en sí lleva esta fiscalización y las injusticias que pueden cometerse á la sombra de esa omnimoda libertad otorgada á los repartidores para calcular lo que el Cura percibirá durante el año próximo por razón de las Misas, responsos, etc., que se celebren. Pero es que no solamente conceptuamos injusto este aventurado cálculo, creemos también que la contribución de consumos impuesta sobre la asignación que da el Gobierno al Clero es contraria al espíritu del Concordato, el cual exige

que por ningún concepto se merme semejante dotación, atendiendo á que es una deuda por razón de los bienes desamortizados que pasaron á poder del Estado. Bien que las rentas particulares de los Sacerdotes estén sujetas á todas las cargas que la ley impone á la propiedad; pero un mezquino sueldo de 3,000 rs., por ejemplo, ¿á qué quedará reducido si se le sujeta á la categorización para el impuesto de consumos?

Y esto es tanto más digno de notarse cuanto que en todos los Boletines eclesiásticos de España han publicado los RR. Prelados una invitación para que con toda espontaneidad admita el Clero el impuesto del cinco por ciento sobre las respectivas dotaciones que percibe del Erario. Y el Clero ahora como siempre, dando una nueva muestra de su desprendimiento y abnegación, no ha vacilado un instante en aceptar esta invitación, persuadido de que obedecía así al sentimiento de su patriotismo, sin hacer alarde de ello para nada.

Justo es que se haga todo lo que se pueda en favor de una clase cuya abnegación, modestamente escondida cuando la necesidad no la reclama, sale á luz y brilla magníficamente, ya en los momentos de epidemia, ya en las crisis del Erario público.

El Gobierno, justo es confesarlo, no ha desatendido al Clero, y por el contrario, ha tratado de favorecerle siempre; nosotros no podemos dejar de aplaudir este comportamiento, el cual nos mueve á la vez á pedir que desaparezcan esas cargas indicadas más arriba, muy poco beneficiosas para el Estado y grandemente denigrantes para el Clero.

FISONOMÍA DE LOS PERIÓDICOS.

La Esperanza, contestando á La Política que habia creído ver á EL PENSAMIENTO Y La Esperanza enmarañados en la cuestión de los clásicos, y proponiéndose demostrar que nuestra armonía no se quebranta aunque no estemos acordes en puntos declarados libres por la Iglesia, escribe al concluir su artículo las siguientes palabras:

«Dirémos, finalmente, á La Política que estamos seguros, segurísimos de que no ha pasado siquiera por las mientes de los ilustrados redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL excomulgar á los humildes de La Esperanza. Y si no estuviésemos completamente seguros, estaríamos de todo punto tranquilos. Las excomulgoes que fulminan los seglares compararse pueden con cierta espada famosísima. No pinchan ni cortan.»

Tiene razón La Esperanza, y por eso no ha pasado ahora ni nunca por nuestras mientes excomulgar á nadie.

La Regeneración, en vista de las fanfarronadas de Garibaldi, excita á los Gobiernos á que acaben con esa ridícula parodia de héroes, y les recuerda nuevamente las palabras pronunciadas por Napoleón III en que se decía que en caso de una invasión en Roma todas las Potencias católicas acudirían en defensa de la Ciudad Eterna.

Son oportunos estos rabitos de pasa para recordar lo prometido.

La Lealtad habla del Congreso de la paz. Ex-Congreso, sería mas propio.

La España, con motivo de la reunión de obreros verificada en Lausana, escribe un artículo sobre estos meetings democráticos, que no sirven sino para fomentar el espíritu de la rebelión. Dice entre otras cosas aquel periódico:

«La manía de hablar en público, el deseo de figurar en asociaciones de cualquier género y constituir gremio aparte entre los individuos de cada país, ó de todo el universo, es una de las necesidades de los hombres del día, es decir, de los afiliados á la gran idea moderna en todas sus espléndidas manifestaciones. Los enemigos de todo género de aristocracias, por una de esas contradicciones en ellos tan frecuentes, entre los innumerables fines que se han propuesto, figura en lugar preferente, el de engrandecer, poner en relieve, y dar importancia al tipo del obrero. Los que rechazan la aristocracia de la sangre, pretenden es-

tablecer la del azadón y del martillo. A juzgar por sus tendencias, si las cosas suceden en el mundo tal como los nuevos apóstoles quisieran, día llegará en que sea deshonroso entre los hombres, no saber manejar una piqueta, ó echar á unos zapatos medias suelas.»

Tiene razón La España: la manía de hablar en público es una de las necesidades de los hombres del día. Por eso nosotros queremos que esas necesidades se corten de raíz.

El Español publica una carta de su corresponsal en París, que más adelante verán nuestros lectores.

La Reforma vuelve á tratar del trabajo, tomándose el de publicar el quinto artículo sobre el mismo asunto.

Ya va siendo ese mucho trabajo.

El Pabellón Nacional explica la causa segunda de la decadencia de la agricultura en España, y hablando de lo que han progresado nuestros labradores, dice entre otras cosas:

«Las diversiones son ya mas caras y menos honestas. Si acaso queda algun labrador que sigue económico, atento, vivaz y sencillo como por lo comun eran antes todos los labradores, es objeto de desprecio para los demás. En una palabra, no hay costumbres. Desahú el ocio, de aquí el vicio, y de aquí el olvido del cultivo de las tierras.»

¿Qué quiere Vd.! Todas son exigencias de la ilustración.

El Diario Español no trae artículo de fondo.

Estaría de fonda, si hubo buenas noticias de Biarritz.

El Imparcial contesta con mucha templanza al artículo que publicamos no há mucho sobre ferias y mercados en días festivos.

En cambio en un suelto que también nos dedica dice que el artículo de fondo sobre el Congreso de Malinas y la revista extranjera del mismo día sobre el mismo asunto, están en contradicción.

Perdone El Imparcial; esas cosas no se dicen á secas; se prueban.

¿Con qué placer veria La Reforma que La Esperanza y EL PENSAMIENTO andaban á la greña por un quitame allá esas pajas! Pero va á llevarse un chasco soberano.

Tranquilese La Reforma; por mucho que atice el fuego, no logrará que se declare el incendio entre los que están con el corazón estrechamente unidos en el seno de la Iglesia. Nada, pues, adelantará con escribir párrafos como el siguiente:

«De este párrafo se desprende que La Esperanza, al sostener lo que sostienen en una cuestión no dudosa, como con poco acuerdo dice EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, (¿dónde hemos dicho semejante cosa?) está dentro de la doctrina de la Iglesia, que es á la vez la que la luz natural declara; y como quiera que La Lealtad, EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y La Regeneración no están en este punto al lado de La Esperanza, resulta, entre otras cosas que dejamos á la consideración de nuestros lectores, que tenemos muchísima razón al sostener lo que venimos sosteniendo; esto es, que La Esperanza es el diario más católico, ó en otros términos, menos neo católico, de cuantos periódicos monárquico-religiosos se publican en Madrid.»

Se nos figura que La Reforma usa de medios contra productores para llegar al fin que se propone.

El capitán general de este distrito, Sr. Mayalde, ha salido de Madrid con Real licencia, quedando encargado del mando el gobernador militar Sr. Pavia.

El siguiente suelto de La Epoca responde á algunos otros sueltos que La Epoca nos dedica estos días:

La prensa francesa sigue ocupándose de las causas que han puesto término al Congreso de Ginebra. En él se han pronunciado palabras que recuerdan los más tristes días de la humanidad. El Diario de Ginebra, felicitando á los suizos por haberse mostrado fieles defensores de los principios que constituyen la grandeza de aquella nación, se asombra de que, franceses que se dicen católicos,

hayan mostrado un espíritu irreligioso y que haya sido necesario que los protestantes de Ginebra defendan las bases esenciales de la sociedad y los principios de la religión.

El periódico ginebrino dice con razón que no hay despotas peores que los liberales irreligiosos, y que estos son el instrumento de que se vale el despotismo en Europa. Estos ataques, como otros dirigidos al Rey de Prusia y á los Emperadores de Austria y Rusia, han sido las causas de la actitud de la inmensa mayoría de la población de Ginebra, que ha hecho imposible la continuación del Congreso. Sus promovedores le han querido trasladar á Berna; pero se tiene la seguridad de que allí morirá en medio de la indiferencia general ó ante manifestaciones iguales á las que han tenido lugar en Ginebra. Las últimas escenas que pusieron término al Congreso ginebrino, presentaron un espantoso desorden.

Puede decirse que el cable trasatlántico ha llevado á un tiempo mismo á América la noticia de los sucesos de Aragón y Cataluña y su terminación. Mientras la prensa de los Estados Unidos daba todo género de alarmantes nuevas, el Cronista del 31 de Agosto publicaba lo siguiente:

«Acabamos de ver un despacho telegráfico, fecha ayer en Madrid, con la noticia de haberse reñado en la Península todos los conatos sediciosos. Esto explica el silencio que ha guardado el cable trasatlántico con la prensa asociada, después de haber enviado la falsa nueva de haber caído Zaragoza en poder de los revolucionarios.»

El anterior despacho, de carácter oficial, fué comunicado sin pérdida de momento por nuestros agentes oficiales en los Estados Unidos á las autoridades de las Antillas, de donde se habían hecho correr también las más infundadas noticias.

En los diarios de Valladolid se leen estas líneas:

«Por efecto del bando del Excmo. señor capitán general de este distrito, se han presentado á estas horas mas de 60 sublevados de los insurrectos de Béjar bajo la promesa de indulto.»

Una correspondencia de Ginebra dirigida á El Temps de Paris, dice que aun cuando corría la noticia allí de que el general Prim habia llegado á dicha ciudad, nadie lo habia visto ni se sabia el hotel en que se alojaba.

Dice La Epoca:

«No es exacto que el Sr. Rios Rosas haya estado en Ciatra, ni que se le haya visto de paseo en coche con el Rey Fernando de Portugal, como han dicho diferentes periódicos. El Sr. Rios Rosas permanece en Portugal alejado de la sociedad oficial de aquel país.»

En lugar preferente publica hoy El Español la siguiente carta que le escriben de Paris con fecha 14 del corriente:

El espectáculo que está dando la ciudad de Ginebra á los católicos y conservadores de Europa, es el más triste de todos cuantos hemos visto en el presente siglo. Es preciso remontarse á las saturnales de la revolución francesa para caracterizar lo que los periódicos nos cuentan de la recepción que los ginebrinos han hecho á Garibaldi, y de lo que está pasando al otro lado de la frontera, en uno de los principales cantones de la Suiza.

Un loco rematado que quiere establecer el culto de la Diosa Razon; que pronuncia la destitución del Soberano Pontífice; que llama pestilente la institución más grande de los siglos; que promete que antes que pasen muchos días acabará con el monstruo, hablando del Papa, ha paseado, en un coche tirado por cuatro caballos, al parecer, la ridícula camisa roja, emblema revolucionario, que le sirve de púrpura. Y este loco, peligroso amigo de Victor Manuel, insulta la Francia y á todo cuanto hay de respetable sobre la tierra, en un país en donde se hallan representadas dignamente todas las naciones. ¿Será verdad que este personaje haya tenido una parte activa en la intención de Prim, por aquello de que por todas partes se va á Roma? ¿Será cierto que este agitado tenga las relaciones de que le acusan los periódicos con la Prusia? Aunque los periódicos hayan desmentido posteriormente la entrevista de Garibaldi con el embajador Mr. d'Ussedom, se cuenta que madame Cairoi se halla en las mejores y más íntimas relaciones con su esposa la señora condesa d'Ussedom. Cairoi es el amigo íntimo y de

este respeto yo y mi gente hemos entrado en la vega, y la hemos corrido; y si acaso alguno de los tuyos quisiese salir al campo á tener escaramuza uno á uno, déles tu alteza licencia para ello, que aquí aguardo en el Fresno gordito, cerca de tu ciudad. Y para esto doy seguro que de los míos no saldrán mas de aquellos que salieren de Granada para escaramuscar. Cesó besando tus reales manos.—El maestro D. Rodrigo Tellez Giron.»

Leida la carta, el Rey con alegre semblante miró á todos sus caballeros, viólos andar alborotados y con deseo de salir á la escaramuza, pretendiendo cada uno dellos la empresa; y el Rey, como los vió así andar, mandó que se sosgasen, y preguntó si era justo salir á la escaramuza que el maestro pedía, y todos respondieron, que era cosa muy justa salir, porque, haciendo lo contrario, serían reputados por caballeros de poco valor y muy cobardes, y sobre ello hubo muchos pareceres, sobre quién saldría á la escaramuza, ó cuántos; y fué acordado que no fuese aquel día mas que uno á uno á la escaramuza, que después saldrían mas; y sobre quién habia de salir hubo muchas y grandes diferencias entre todos, de modo que fué necesario que entrasen en suerte doce caballeros, y que del que saliese primero de una vasija de plata su nombre escrito, que aquel saliese. Así acordado, los que fueron escritos

Muza habia pasado, que no fué poca alegría para Fátima.

Pues el alba no habia bien rompido, cuando Muza ya estaba aderezado de todo punto para salir al campo, y dando dello aviso al Rey, se levantó y mandó que tocasen las trompetas y clarines, al son de los cuales se juntaron muchos caballeros, sabiendo ya la ocasión dello.

El Rey se aderezó aquel día muy galán: llevaba una marlota de tela de oro, tan rica, que no tenia precio, con tantas perlas y piedras de valor, que muy pocos Reyes las pudieran tener tales. Mandó el Rey que saliesen doscientos caballeros muy bien alistados, para pelear por la seguridad de su hermano Muza.

Aún no eran los rayos del sol bien tendidos, cuando el Rey Chico y su caballería salió por la puerta de Bialmazon, llevando á su lado á Muza, y con él los caballeros: iban tan gallardos, que era muy de ver. No ménos parecer y gallardía llevaban los demás caballeros de pelea, y parecían tan bien con sus adargas blancas, lanzas y pendoncillos, con tantas divisas y cifras en ellos, que era maravilla. Iba por capitán de la gente de guerra Mahoma Alabéz, gallardo y valiente caballero, y muy galán y enamorado de una dama llamada Cobyada. Llevaba este valiente moro un listón morado en su adarga, y en él por divisa una corona de oro, y una letra que decía: De mi sangre, dan-

Volviendo á Muza, aquella noche siguiente aderezó todo lo necesario para la batalla que habia de hacer, y la Fátima le envió con un paje suyo un rico pendoncillo para la lanza, el medio dorado, y el otro verde, todo recamado con riquísimas labores de oro, y sembradas por él muchas FF, que declaraban el nombre de Fátima. El paje le dió á Muza diciéndole:

—Valeroso señor, Fátima, mi señora, os besa la mano, y os suplica pongais en vuestra lanza este pendoncillo en su servicio, porque será muy contenta si lo lleváis á la batalla.

Muza tomó el pendoncillo, mostrando muy buen semblante, porque era para con las damas cortés, aunque él más quisiera que fuera de Daraja, pero por ser tan discreto como valiente, lo recibió, diciendo al paje:

—Amigo, di á la hermosa Fátima que tengo en muy grande merced y favor el pendoncillo que me envía, aunque en mí no haya méritos para prenda de tan hermosa dama, y que Alá me dé gracia para que la pueda servir, y que la prometo de ponerle en mi lanza, y de entrar con él en la batalla, porque sé que con tal prenda, y enviada de tal mano, será muy cierta la victoria de mi parte.

El paje fué muy contento, y en llegando y Fátima, le dió todo lo que con el valiente

para las suertes fueron los caballeros siguientes: Mahomad Abencerraje, el valiente Muza, Malique Alabéz, Mahomad Maza, Mahomad Almoradí, Albayaldos, Venegas Mahomet, Abenamar, Mahomad Gomel, Almahan, Mahomad Zegri, el valiente Gazul.

Todos estos caballeros fueron señalados, y escritos sus nombres y echados en una vasija, los revolvieron muy bien, y la Reina sacó la suerte, y leida decía Muza. La alegría que sintió fué grande, y los demás caballeros envidia, porque cada uno dellos se holgara en extremo ser el de la suerte, por probar el valor y esfuerzo del maestro. Y aunque después desto entre todos los caballeros fué conferido y debatido que mejor fuera salir cuatro á cuatro, ó seis á seis, no se pudo aceptar con Muza; y así luego se escribió al maestro una carta, y dándosela al escudero en respuesta de la que habia traido, le enviaron; y llegando á la presencia del maestro, le dió la carta del Rey Chico, que decía así:

Valeroso maestro: Muy bien se muestra en tu virtud la nobleza de tu sangre, y no menos que de tu bondad pudiera salir el paraben de mi elección y real corona, lo cual me ha puesto en obligación de acudir á todo lo que á la amistad de un verdadero amigo se debe tener; y así me obligo á todo aquello que de mi y de mi reino hubieres menester. Con muy comedidas razo-

confianza de Garibaldi, y tan fanáticos como él son sus tres hijos, que han dado a su esposa el nombre que lleva en Italia de la madre de los Gracos.

Con esto que pasa en Ginebra, la desconfianza aumenta, porque todos nos preguntamos cómo el Gobierno italiano tolera estos excesos, cómo los tolera la Francia, y en qué consiste que los suizos hayan perdido hasta este punto la cabeza.

Cuando una arcada de asco no acaba con toda esta farsa y el ridículo no la mata, lo decimos con dolor, la situación, a nuestro entender, es más grave de lo que se piensa.

Los detalles de todas estas locuras los hallará usted consignados en la prensa de hoy, y por ellos se convencerá de la anarquía que reina en las ideas de una parte de la sociedad europea, apoyada tal vez en una idea política que descubrirá sus batallas cuando menos se piense. Si estos temores no son fundados, yo no sé lo que pensar de estos estremos, sino en el caso que sean sagrados y violentos no nos traigan un saludable remedio.

De todas maneras, las circunstancias son tales y pueden agravarse tanto, que es preciso fortalecer cuanto sea posible al Gobierno de nuestro país, a fin de que lo salve de lo que se teme en Europa, que no puede ser nada bueno.

La época presente tiene mucha semejanza con la situación en que nos hallábamos en 1847. Como entonces el comercio está hoy completamente paralizado, las arcas del Banco se hallan colmadas de metálico; el trigo vale más de 80 francos el hectolitro, no hay confianza alguna y la revolución asoma la cabeza.

Para agravar más la situación, la unidad de Alemania se halla en estado de gestación, y en un Congreso revolucionario que se reúne en una nación amiga, se pronuncia públicamente la destitución del Sumo Pontífice.

Pero creemos firmemente que conservándose el poder en las manos del ilustre duque de Valencia, se salvarán en cualquier evento como en el año de 1848, los intereses del Estado. Ya empezamos a comprenderlo así los periódicos conservadores. Días atrás decía a Vd. que al fin y al cabo el *Journal des Debats* nos hacía justicia. Veo usted lo que dice hoy el *Constitutionnel*. Voy a traducir literalmente este magnífico artículo, con lo que dejaré terminada esta carta. Dice así:

«Por tristes que sean las conmoviones políticas, la última tentativa revolucionaria habrá tenido cuando menos la ventaja de demostrar a Europa la impotencia de los instigadores del desorden en España, y el desden con que lo han recibido los pueblos. Cuando Primo se dio los regimientos de caballería, durante los veinte y dos días que duró su fuga, no se vio un solo pueblo, un solo lugar sublevarse a favor de los insurrectos. Esta lección no la corrigió. El 22 de Junio de 1866, la sangre corrió en las calles de Madrid, y Prim era la causa. Esto pasó en el precedente ministerio. La segunda lección no aprovechó más que la primera al eterno instigador de los desórdenes en España. Ha necesitado hacer una tercera tentativa que demos esperar sea la última. La misma indiferencia que habían inspirado a los pueblos las sediciones anteriores, se ha manifestado en presencia de la última tentativa. Así como los habitantes de Castilla y Extremadura habían sido testigos impasibles del paso de Primo desde Ocaña a la frontera de Portugal, así los habitantes de las provincias de Valencia, Cataluña y Aragón, se han hecho los sordos a la voz del conspirador.»

Pero el ministerio del señor duque de Valencia puede felicitarse de un resultado más importante. No se ha hallado en esta ocasión ni un sólo soldado del ejército que se haya querido reunir a los seis o siete mil facciosos con que contaba el partido revolucionario en una nación noble y leal como España, que posee una población de diez y seis millones de habitantes. El ejército ha dado las mayores pruebas de fidelidad y de valor; y en vez de secundar a los rebeldes, las poblaciones los han combatido, y a cada instante el Gobierno ha recibido muestras de la más completa adhesión.

En verdad que tampoco podía ser de otra manera. La revolución, que ha escrito en su bandera hipócritamente la divisa «progreso», ha sido el mayor peligro para la independencia española y para su integridad nacional. ¿En qué personaje se personifica esta insurrección que pretende ser una revolución? ¿Brío qué forma se ofrece a nosotros esta revolución? ¿Qué lazos son los que la unen a las condiciones de su existencia nacional? ¿Qué garantías ofrece de que España será España, a lo menos cual la han dejado las vicisitudes por que ha pasado, que no han puesto en cuestión ni la legitimidad de su Gobierno ni la integridad de su territorio?

Tales son las preguntas que cada cual se hace y a las que nadie responde.

¿Cuál es el progreso que trata de darse a los españoles, propagado y acompañado de las catilinarias del general Prim? ¿Es la democratización del país que por su carácter es el más democrático de Europa? ¿Es la supresión de los bienes nacionales? ¿Es acaso la libertad de una secta religiosa desconocida perfectamente en España? ¿Será tal vez el libre cambio, al cual se han opuesto siempre precisamente los catalanes compatriotas de Prim? Pues si en todo esto nada hay que no se realice o que no esté en vía de realizarse entre los españoles, ¿de qué progreso se trata? ¿Qué es una palabra que no representa un sistema? Nada. (Singular revolución, cuya personificación no se declara y cuya idea madre no se define! La nación española tiene bastante buen sentido y tacto para decir, recordando una famosa comedia de las que cuenta su gloriosa literatura gramática: «Es una tontería dejar lo cierto por lo dudoso.»)

Del diario ministerial, *El Español*, tomamos el siguiente artículo:

«No es cierto lo que ha asegurado un colega respecto a que el Gobierno español haya mandado construir en Inglaterra cuatro monitores.

Aparte de que la situación del Tesoro no permite hacer por ahora cierta clase de gastos, hay además la razón, fruto de la experiencia, de que esos barcos no han dado el resultado que en un principio se creyó en cuanto a su aplicación como elementos de auxilio poderoso, y aun decisivo, de las escuadras. Buques de difícil andar, de marcha expuesta y penosa, que no llevan consigo el combustible necesario, toda vez que ha de suministrárselo un vapor que al efecto debe acompañar siempre a aquella clase de embarcaciones; buques que no pueden batirse bien y con regularidad en línea, porque sus maniobras son difíciles y lentas, y porque sus disparos son tardíos, a consecuencia de las grandes oscilaciones, resultado natural de la violenta retropulsión que producen los cañones al hacer fuego, los monitores no sirven en todo caso más que para acoderarse a conveniente distancia de una fortaleza cuyos fuegos pueden proteger.

La noticia que podemos dar a nuestros lectores es la de que la hermosa fragata *Victoria*, que se construía en Londres por cuenta del Gobierno de España, ha sido ya entregada al comisario de nuestra marina, cuyo barco está convenientemente tripulado.

Muchos y muy repetidos esfuerzos se habían hecho hasta ahora, bien que sin resultado satisfactorio, para que se nos diese posesión de la fragata *Victoria*. La ley de los neutrales, severa, rigurosamente aplicada a España, se oponía a ello. Entra tanto, algunos comisionados de las marinas extranjeras, que conocían las magníficas cualidades de la fragata *Victoria*, hicieron saber a sus Gobiernos respectivos la posibilidad que tenían de adquirir tan sobresaliente barco, a cuyos constructores se hicieron repetidas y aceptables proposiciones.

Sabedor de esto el Sr. Belda, actual ministro de Marina, desplegó toda su energía, toda su actividad, y planteando la cuestión en su verdadero terreno, y tomando como base del derecho que tiene España a disponer de la fragata *Victoria* el hecho de que el contrato y principio de las obras de construcción de la fragata fueron anteriores a la declaración de guerra con las repúblicas del Pacífico, siguió con tanto acierto el curso y fases de la negociación cuyo resultado no ha podido ser más satisfactorio; y por él damos nuestra sincera y cordial enhorabuena al Sr. Belda, como de seguro se la dará toda la marina española, que veía con dolor cómo se nos retenía en las gradas del Tamesis una fragata, al paso que de esas mismas aguas salían barcos y petrechos de guerra para nuestros enemigos, a quienes no se aplicaba con tanto rigor la ley de los neutrales.

La fragata *Victoria* es, como hemos dicho, un hermoso buque; hoy por hoy, el mejor de nuestra reciente armada. Su porte es airoso, acabados sus perfiles; de tal manera, que a no ser un inteligente, no puede conocer a la simple vista, si es por el aparejo, que la *Victoria* es un barco blindado. Tan sencillo es su corte y tan gallarda su presencia. El noble y el pino empleados en su construcción, son inimitables, y los ensamblajes de hierro así en el interior como en el exterior, están admirablemente entendidos y combinados: las planchas de blindaje tienen dos centímetros mas de espesor que las de la *Numancia*; la máquina de la *Victoria* es de mil caballos de fuerza efectiva; se la da una marcha de quince a diez y seis nudos; montará treinta cañones de a ochenta; sus buenas condiciones maritimas le permiten virar en redondo y por delante, sin más auxilio que el del aparejo; tiene cuarenta y cinco hornillos y lleva en su caldera combustible que no podrá consumir en un viaje por largo que sea, a menos que el viento que sopla sea constantemente de proa, lo que pocas veces acontece; lleva dos aparatos: uno de ventilación y otro para convertir en potable el agua del mar: en el centro de la cubierta, algo hacia popa, hay una torre desde la cual puede el comandante comunicar sus órdenes por medio del telegrafo. España, cuenta, pues, con un poderoso y nuevo barco de guerra, gracias al Sr. Belda, que ha sabido sacar del poder de las naciones que codiciaban la adquisición de la que siempre debió ser nuestra potente fragata *Victoria*.

Parece que hay negociaciones muy activas, según dicen los diarios franceses, sobre la cuestión de los caminos de hierro de España. Los principales interesados, tanto en Europa como en España, en las vías férreas españolas, insisten vivamente en su adquisición por el Estado.

Los periódicos de Valencia publican el siguiente edicto del fiscal de la comisión militar de aquella provincia:

«Habiéndose ausentado de la ciudad de Castellón de la Plana, D. Pedro Font, hacendado de Villarreal; D. Vicente Morales Alcáide y Pérez, vecino de esta ciudad; D. Manuel Marco, dueño de la fonda y café del Progreso de Castellón, y el mozo del mismo Félix N. José Tarraga, José Prades Juañez, Ramon Laimaria, Félix Tiroa (o) Michalgia, Manuel Lozano, Juan Santof, cartero, Antonio González y D. José Bou, a quienes estoy procesando por el delito de sublevación en dicha ciudad la noche del 15 de Agosto último, usando de la jurisdicción que la Reina (Q. D. G.) tiene concedida en estos casos por sus reales ordenanzas a los oficiales de su ejército, por el presente llamo, cito y emplazo por primer edicto y pregon a dichos don Pedro Font, D. Vicente Morales, D. Manuel Marco, Félix N. José Tarraga, José Prades, Ramon Laimaria, Félix Tiroa (o) Michalgia, Manuel Lozano, Juan Santof, Antonio González y D. José Bou, señalándoles las cárceles de la Torre de Serranos de esta plaza, donde deberán presentarse personalmente dentro del término de tres días, y se cuentan desde el día de la fecha, a dar sus descargos y defensas; y de no comparecer en el referido plazo, se seguirá la causa y se sentenciara en rebeldía por el consejo de guerra ordinario por el delito que merezca pena más grave entre el de sublevación y el que causó su fuga, haciendo el cotejo de una y otra pena, sin más llamarles ni emplazarles, por ser esta la voluntad de S. M. Fijese y publíquese este edicto para que venga a noticia de todos.

En Valencia a siete de Setiembre de mil ochocientos sesenta y siete.—Juan Miguel y Bustillo.—Por su mandado, Luis Sola Pastor, escribano.»

Hé aquí el texto del primer despacho telegráfico recibido en España de la isla de Cuba y comunicado por el Sr. Perry al señor duque de Valencia:

«Mr. Perry al señor presidente del Consejo de ministros: Acabo de recibir de la Habana el telegrama siguiente:

La compañía telegráfica internacional Océánica felicita a S. M. la Reina Isabel por la terminación de la línea que establece la comunicación entre España y su colonia más importante.

La compañía ofrece al Gobierno de S. M. sus sinceras gracias por las concesiones y privilegios, sin los cuales esta comunicación no hubiera podido establecerse.—Firmado.—El presidente, Guillermo P. Smith.—Firmado.—Horacio G. Perry.

La contestación al anterior telegrama dice así:

«San Ildefonso, 13, 10 h. 25 m.—El presidente del Consejo de ministros a Mr. Perry: Calle de Alcalá, 42. He tenido el honor de recibir el despacho de V. E. de ayer noche, felicitando a S. M. la Reina Isabel por sí y en nombre de la compañía telegráfica entre España y la isla de Cuba.

S. M. me encarga manifestar a V. E. y a la compañía su agradecimiento y la sincera satisfacción por tan plausible suceso, y felicita a la compañía por el talento y la perseverancia con que ha llevado a cabo sus trabajos.

El Gobierno acepta con gusto las gracias que la compañía le ofrece, y a su vez se felicita de haberle otorgado las concesiones y privilegios necesarios para que esta importante comunicación haya podido establecerse.

El presidente del Consejo ruega a V. E. transmita al digno presidente de la compañía, Guillermo P. Smith, la expresión de sus sentimientos de consideración y de inalterable amistad.»

Esciben de Segovia:

«Ayer domingo, 15, han venido a visitarnos sus majestades y altezas desde el Real Sitio de San Ildefonso, acompañadas de la alta servidumbre de palacio y de los ministros de Estado, Gobernación, Fomento y Ultramar.

Desde el amanecer se ha notado la animación y el entusiasmo del vecindario de esta nobilísima ciudad y pueblos comarcanos, ansioso todo de saludar y vitorear a la Reina; y numerosos grupos de labradores y artesanos han llenado todas las plazas, plazas y avenidas por donde debía pasar la regia comitiva.

A la entrada de la población, al lado del convento de San Gabriel, de Padres misioneros, se ha levantado un elegante arco de ramaje, gallardetes y faroles a la veneciana, que ha llamado con justicia la atención. En frente del hermoso atrio de San Martín, en la calle Real, se ha levantado un arco greco-romano, severo y majestuoso, adornado igualmente de banderas y faroles. Y en la Plaza Mayor, la profusión de banderolas, cintas y guirlandes, oportunamente colocadas, forman un templete a la veneciana de muy agradable vista.

Todas las casas de la población han estado adornadas, y la del ilustre ayuntamiento con sumo gusto y riqueza.

A las once de la mañana, salieron los gigantes y gigantilla bailando al son del tamboril y la dulzaina por todas las calles de la población. A la una llegaron los señores ministros y a las tres el ruido de los cohetes, las músicas, tocando la mar-

cha real, el paloteo de las danzas del país, y las aclamaciones más entusiastas anunciaron la llegada de la Reina.

El pueblo de Segovia recibió a SS. MM. con un grito unánime de ¡viva la Reina! y más de una lagrimita se vio asomar en los afezados rostros de los honrados y leales labradores.

Llegados SS. MM. y AA. a San Gabriel entraron a orar un breve rato en aquella santa casa, y volviendo a tomar los carruajes siguieron al colegio de artillería, acompañados de todo el pueblo que sin cesar aclamaba a su Reina y bienhechora.

El recibimiento en el colegio fue no menos respetuoso y entusiasta. El señor brigadier Prats enseñó a SS. MM. las dependencias todas del establecimiento, en el que reina un orden, una limpieza y una severidad propia de su especialidad militar. Quisieron SS. MM. ver maniobrar al batallón de caballería caules, y quedaron muy complacidos del aplomo, la seguridad y la perfección con que trabajaron. Al grito de ¡viva la Reina! repetido con entusiasmo por los cadetes, desfilaron estos por delante de SS. MM. con un aire marcial y una alegría digna de todo elogio.

Desde el colegio fueron SS. MM. a la catedral pasando por el arco levantado frente a San Martín, donde se detuvieron, y luego a las monjas Teresas y al ayuntamiento.

La llegada de los Reyes a la casa de la ciudad fue el momento supremo. Cien y cien cohetes y voladores y multitud de palomas con cintas alegóricas se lanzaron al viento, hendid por los acordes de las músicas y de las más entusiastas aclamaciones al par que por el vibrante son de las campanas echadas a vuelo.

Recibieron al pie de la escalera a SS. MM. ademán de las autoridades superiores y el ilustre ayuntamiento, multitud de personas distinguidas de la población y provincia, entre los que vimos a los diputados a Cortes Sres. Ceballos Echevarría y Arenillas, y a los señores marqueses de Quintanar y de Lozoya, conde de Sanbabeza y otros.

En la sala llamada Redonda, lujosamente decorada, se dignaron SS. MM. y AA. dar a besar su Real mano a las autoridades, ayuntamiento y demás personas invitadas, pasando acto continuo al balcón de la sala de juntas, desde donde vieron con sumo gusto y complacencia bailar a las danzas del país, el histórico paloteo, y saludando afectuosamente a la multitud, que sin cesar les aclamaba, pasaron a la sala donde se les tenía preparado el refresco. Allí, conversando con todas las personas que les rodeaban, manifestaron SS. MM. lo complacidos que se hallaban entre los segovianos, y que sentían fuese tan corto el tiempo de que podían disponer, despidiéndose de todos con la bondad que tanto les caracteriza.

Una bien dirigida orquesta de guitarras, bandurrias y bajones, en número de más de ochenta, tocaron aires nacionales durante la permanencia de SS. MM. en las salas consistoriales.

Salieron los Reyes del ayuntamiento igualmente aclamados por la muchedumbre, y se dirigieron al santuario de Nuestra Señora de la Fuente, en donde se celebró la fiesta anual de sus devotos, y después de asistir a la reserva y Salve, emprendieron su marcha de regreso a San Ildefonso, dejando a los segovianos un extremo agradecidos y entusiasmados de la visita.

Durante las cuatro semanas de Agosto la Caja de Depósitos ha recibido como ingresos 2.784,047 escudos, y devuelto 5.619,655. El saldo por los depósitos a fin de Agosto era de 155.655,650 escudos. También han excedido las salidas a las entradas en los efectos de la deuda pública. Se depositaron 3.455,042 escudos en títulos del Estado, y se devolvieron 6.970,300.

La Union Mercantil reproduce, como tantas veces se ha hecho ya, la elocuente lista de los ministros de Hacienda que ha habido en España durante los dos últimos reinados, y al pie de esta serie de nombres dice lo siguiente:

«En total: 51 ministros de Fernando VII, que mandaron 8,065 días, y a los cuales correspondió por término medio 260 días y cuatro horas.—55 ministros durante la minoría de S. M. la Reina, que mandaron por espacio de 4,021 días, o sea por término medio 114 días y 21 horas.—44 ministros desde la mayoría de la Reina hasta el 10 de Julio de 1866, en que tomó posesión el actual ministerio, los cuales mandaron 7,687 días, tocando por lo tanto a cada uno de aquellos 174 días y 17 horas.—En junio, y desde el año 1810, aparecieron 19,775 días, que repartidos entre los 110 ministros, arrojan de mando para cada uno 179 días y 18 horas.»

Dicen de Calahorra el 14:

«El lunes próximo pasado salió de esta ciudad nuestro Ilmo. y dignísimo Prelado, con el objeto de concurrir su santa pastoral visita en la Vicaría de Arnedo, pasando en seguida a la parte baja de la de San Pedro Maurique.»

El Ilmo. señor Obispo de Badajoz, ha publicado una bellísima Carta pastoral a su regreso de la capital del orbe católico.

Tomamos de *El Eco de Badajoz*:

«Se suelve a asegurar que antes de fin de otoño estará abierta a la circulación la vía férrea que va a las minas de Espiel y Belmez: los trabajos han recibido gran impulso, y están próximos a terminarse.»

Probablemente a primeros del mes que viene se abrirá al servicio público el cable submarino de Cuba.

Dice *El Eco de la Mancha*, periódico de Ciudad Real:

«Obispo.—Hemos oído decir que se trabaja con interés por conseguir el establecimiento de dicha autoridad eclesiástica en esta capital.»

Ha regresado a Madrid, volviendo a encargarse de la alcaldía corregimiento, que interinamente estaba a cargo del señor conde de Toreno, el señor marqués de Villamagna.

El Boletín eclesiástico de Granada publica las siguientes noticias acerca del regreso del Excelentísimo e Ilmo. señor Arzobispo de dicha capital:

«Restablecido nuestro reverendísimo Prelado a beneficio de las aguas de Alzola, y después de haber tenido la satisfacción de ofrecer sus respetos y saludar a SS. MM. en el Real sitio de San Ildefonso, recibiendo en su presentación a nuestra augusta Soberana y Real esposa las muestras más distinguidas de benevolencia y consideración, salió S. E. I. de la villa y corte de Madrid en la noche del día 4 del corriente, y aunque el telegrama de aviso de su venida se recibió entrada ya la mañana del día 5 del mismo, esto no impidió para que saliesen a recibir a S. E. I. a una legua de distancia el señor gobernador eclesiástico, una comisión del Ilmo. Cabildo catedral y señores Beneficiados, otra de la Real Capilla, e igualmente otras de la insigne iglesia colegial del Sacro Monte, y de la Real Universidad de Curas y Beneficiados; viéndose además en otros carruajes distintos de los de las comisiones a otras personas distinguidas

que también quisieron tener el gusto de besar el anillo a S. E. I. antes de su entrada.

Como a las ocho y media de la noche, y cuando apenas S. E. I. tocaba a las puertas de la capital, un repique general de campanas anunciaba al católico pueblo de Granada que su Pastor volvía a estar con su amada grey, que, agrupándose por las calles del tránsito, manifestaba su entusiasmo por la feliz llegada de su Prelado.

Pero donde pudo contemplarse un espectáculo tierno y conmovedor fue al bajar S. E. I. del carruaje, para entrar en la santa iglesia catedral a dar gracias al Altísimo, que en su bondad le concedía poder bendecir nuevamente a su pueblo. Una gran muchedumbre compuesta de personas de todas edades, estados y condiciones ocupaba parte de la iglesia, los alrededores de la puerta principal y la plaza que conduce a la misma, y apenas vio la venerable Persona de S. E. I., cuando prorumpió en vivas entusiastas que llenaron de placer a su excelencia ilustrísima y a todos los respetables individuos de las comisiones, quienes admiraron una vez mas la fe y religiosidad del pueblo granadino, que, dejando apenas paso a S. E. I. para penetrar hasta el altar mayor, acompañado y seguido de las enunciatas comisiones y de otra segunda del ilustrísimo Cabildo, que esperaba a S. E. I. a la entrada del templo, oraba fervorosamente delante del Señor, y daba gracias a su Divina Majestad que le restituía a su Pastor sano y salvo, después de un largo y penoso viaje. Concluida la oración, y después de bendecir al pueblo, S. E. I. se dirigió a su palacio, en el cual asimismo penetró parte de aquella multitud gozosa despidiéndose S. E. I. de las comisiones, de las Conferencias de San Vicente de Paul y demás amados hijos con expresiones afectuosas, manifestando a todos que jamás había dejado de orar en su ausencia por los suyos, y que atribuía a las oraciones de estos el que el Señor le hubiese concedido volver a su amada diócesis. En la misma noche los Excmos. señores capitan general y segundo cabildo felicitaron a S. E. I. por su regreso.

El viernes 6 asistió S. E. I. a la catedral, en la que se cantó por la capilla de música un solemne *Te Deum* en acción de gracias al Señor, entregándose después al despacho de los negocios, en los intermedios que le dejaban las visitas de felicitación de las demás dignísimas autoridades de la ciudad, y de innumerables personas.

Ya en la mañana del citado día 6 había ordenado S. E. I. que se fijase en las puertas de las iglesias de la capital el edicto anunciando su resolución de dar a los fieles, después de la Misa pontifical que con la ayuda del Señor pensaba celebrar el domingo 8 del actual, día de la Natividad de la Santísima Virgen María, la bendición apostólica con aplicación de indulgencia plenaria, cuya autorización había obtenido S. E. I. durante su estancia en la ciudad de Roma de nuestro Santísimo Padre el Papa Pío IX.

Muchísimas personas de uno y otro sexo acudieron a las iglesias desde el día 7 a disponerse con los Santos Sacramentos, para recibir fructuosamente la especialísima gracia que se les anunciaba, siendo admirable el numeroso concurso que en el referido día 8 llenaba las espaciosas naves de la iglesia catedral, excitado con la edificante asistencia de la excelentísima corporación municipal y otras respetabilísimas autoridades de la ciudad. El piadoso auditorio congregado oyó con summa atención al oratorio de la Misa la sentida lectura hecha por el Sr. D. Antonio Sanchez Arce y Penuela, dignidad de Chantre, como Presbítero asistente, de la carta pastoral publicada por S. E. I. con motivo de su vuelta de la Ciudad Eterna, y que ya habrán recibido todos los señores Párrocos de la diócesis.

Concluida la Misa, S. E. I. dió con la solemnidad y preces prevenidas la bendición apostólica, que recibieron todos los fieles que se hallaban en la Santa iglesia metropolitana puestos de rodillas con profundo recogimiento y vivo deseo de alcanzar la indulgencia plenaria concedida.

Del mismo Boletín eclesiástico son las siguientes líneas:

Varios Arciprestes y Párrocos por sí, y a nombre del Clero y titulares de sus partidos e iglesias, han felicitado a S. E. I. por su feliz regreso de la Ciudad de Roma, y por el restablecimiento de su salud, manifestando asimismo su profunda adhesión a la Santa Sede, y al Episcopado católico congregado en la Ciudad Eterna.

CORREO DE HOY.

De Alemania escriben a *Le Monde* que el mensaje de la Cámara de los diputados de Baden no tiene ninguna importancia, porque casi todos ellos son empleados públicos.

«Es indudable, añade el correspondiente de *Le Monde*, que el partido liberal-nacional prusiano, tiene muchos adictos en toda la Alemania del Sud; mas las poblaciones son contrarias a los planes de Bismarck.»

Fundase principalmente en que, según cuenta el *Correo de Bas Rhin*, la mayor parte de los pueblos de Baden izaron el día de la fiesta del Gran Ducado la antigua bandera de la ex Confederación germánica, en son de protesta contra el nuevo orden de cosas que se quiere establecer, y por pagar a la vez un tributo de carino al orden que pasó para no volver.

En Yunsbruck (Austria) se ha celebrado un Congreso católico al cual han asistido más de cuatro mil personas, entre ellos varios Reverendísimos señores Obispos. Dicho Congreso principió sus tareas rezando un responso por las almas de los asistentes a las Asambleas de años anteriores, que han fallecido. Luego se dió cuenta de los esfuerzos hechos por la asociación establecida en favor de los alemanes católicos que emigran a América. Los resultados parece que son satisfactorios. En las colonias alemanas del Brasil, principalmente los frutos de los trabajos de la mencionada asociación, son numerosos. Los católicos alemanes tienen allí más de sesenta iglesias, varios episcopados, muchas escuelas de instrucción primaria, y en breve se establecerá una escuela superior.

En las sesiones siguientes se trató de los medios de difundir la enseñanza católica. El barón de Andlau pronunció un discurso magnífico y caloroso sobre las luchas de la Iglesia en nuestro siglo e insistió muchísimo sobre la diferencia que hay entre la verdadera libertad y la que los liberales quieren regalarlos.

«Desde hoy, dice el orador con un entusiasmo indecible, no sería yo católico si la Iglesia no fuera la fuente de la sublime libertad que durante estas palabras con las aclamaciones más entusiastas. Se trató también de la *Sociedad religiosa de jóvenes* que hay en Viena, a la cual pertenecen estudiantes, militares, industriales e individuos de todas clases. La restauración de la música religiosa, y otros asuntos de no menos interés, ocuparon también la atención del Congreso, cuyas sesiones concluyeron manifestando completa sumisión al Sumo Pontífice, dando vivas a la Enciclica *Quanta Cura*, y haciendo demostraciones calorosas en favor de la conservación del Concordato, de ese mismo Concordato que el Reichsrat se esfuerza por abolir.

NOTICIAS GENERALES.

El día 19 se reúnen en capítulo los caballeros de Carlos III, para celebrar exequias por el alma del Rey fundador de la orden. El acto se verificará a las diez y media de la mañana en la iglesia de las Descalzas Reales de esta corte.

En el mes de Agosto han pagado los periódicos políticos por derecho de timbre, para la Península, lo siguiente:

	Escudos.
La Correspondencia.....	960
El Pensamiento Español.....	532,400
La Regeneración.....	524,800
La Época.....	224
El Diario Español.....	44
La Política.....	123
El Cascajel.....	350
El Espíritu Público.....	5
La Esperanza.....	418
El Gil Blas.....	56
El Pabellón Nacional.....	52
La Reforma.....	244
El Español.....	210
La España.....	80
La Lealtad.....	187,200
El Imparcial.....	200,800
	5.879,200

Según los partes recibidos, ayer ha llovido en Albacete, Avila, Badajoz, Barcelona, Castellón, Cuenca, Guadalajara, Huesca, Segovia, Sevilla, Toledo, Valencia y Zaragoza.

No hemos visto «Los órganos de Mostoles», zarzuela nueva con que ha inaugurado sus tareas el teatro llamado de los *Bufo madrileños*; pero nos hubiera gustado la gana de verla, dado que hubiésemos caído en la tentación, el haberse asegurado un amigo que es obra que no puede presenciar *nunca* una persona decente.

En confirmación de ello, allá van una tras otra cuatro *gacetas* que dedica a esta zarzuela *El Español* de hoy:

«El sábado comenzó la segunda temporada de los *Bufo madrileños*, establecidos en el teatro del Circo. Para inaugurarla eligieron una obra del Sr. Larra titulada *Los órganos de Mostoles*, y en verdad que la elección no pudo ser más desastrosa.

Quisiéramos hacer comprender al Sr. Arderius una cosa que indudablemente le tendría mucha cuenta. La caricatura del arte, que no otra cosa es el género bufo, no puede nunca salir de ciertos límites ni afectar ciertas proporciones. Cuando llega a excederse, se convierte en un insulto al género humano, siempre apasionado de lo verdaderamente bello.

Se comprende que el género bufo, cuando se presenta sin pretensiones de ninguna clase, pueda agradar a cierta parte del público, amante de lo superficial y ligero. De esta manera está permitido. Pero cuando afecta la forma de *Los órganos de Mostoles*, y se vale de cierto género de literatura, entonces los autores que de tal manera prostituyen su nombre, se hacen indignos de llamarse literatos, y los actores que los interpretan descienden a la categoría de los antiguos juglares.

El disparate *Los órganos de Mostoles* no se distingue más que por su torpeza. Ni sus chistes, nada agradables, ni nada decentes, ni nada originales, hacen reír, ni su acción entretiene. Es cuanto podemos decir en su elogio.

Esperamos que el Sr. Arderius abandone el camino que ha emprendido, y se convenga de que el público no lo rie todo.

«Parece que en la zarzuela *Los órganos de Mostoles* se han suprimido parte de las desvergüenzas que en la noche del estreno indignaron a las personas que no quieren que el teatro se convierta en una casa que necesite padron especial.

Esto no es muy honroso que digamos para el censor de teatros. Si el público es el que ha de censurar las obras, puede intro-lucirse en el presupuesto una nueva economía, suprimiendo el sueldo de aquel funcionario.

«Hacemos nuestras las siguientes líneas de *El Diario Español*:

«Anteayer se inauguró de nuevo el teatro de los Bufo con la zarzuela en tres actos titulada *Los órganos de Mostoles*. El público no quiso conocer a los autores de semejante bufonada, e hizo perfectamente. Por nuestra parte, y mientras se publica una carta que acerca de la obra y del género bufo se nos ha remitido, aconsejamos a los padres de familia que quieran educar bien y honradamente a sus hijos, que no los lleven a ver *Los órganos de Mostoles*. En cambio, pueden aprender cosas muy buenas en el teatro del Circo los que deseen prepararse a la vida alegre y aventurera.»

«Con escándalo hemos leído en *La Correspondencia* el siguiente sueto:

«Anteayer abrió sus puertas el teatro del Circo de la plaza del Rey, estrenándose con buen éxito por la compañía de bufo que dirige el señor Arderius la zarzuela en tres actos titulada *Los órganos de Mostoles*, que fué aplaudida y tiene muchos chistes y equívocos que hicieron reír. La concurrencia era muy numerosa.»

Nada dice *El Pensamiento Español*; todo lo precedente es del periódico ministerial, a quien no puede tacharse de mogigato, ni de astuzado.

Ahora, pues, *El Español* lo dice todo y puede algo: que acabe de hacer lo que debe.

A las dos de la madrugada del día 9 se sintió en Ubeda, un fuertísimo temblor de tierra que duró algunos minutos.

Así lo dice *El Eco de Badajoz*; pero es de suponer que hay exageración en la noticia.

En Albuquerque se han vendido algunas partidas de lana al precio de 50 a 60 reales arroba, la blanca y de 70 a 76 la negra.

El tiempo ha refrescado notablemente en Extremadura, y las tronadas se dejan sentir hace algunos días. La otomada por tanto tiene probabilidades de ser temprana, que es lo que se desea. Dios lo quiera y así se remediarán algunos males.

D. José Sánchez de Toledo, nombrado subgobernador del Parro y su distrito por Real orden de 50 de Julio último, ha tomado posesión de dicho cargo, con fecha 8 del que rige.

Uno de los próximos inviernos debe ser muy riguroso, pues se ha notado que los más fríos se suceden cada 41 años próximamente, lo cual coincide con la aparición de mayores manchas en el sol. Esto, sin embargo, no obedece a reglas fijas, y en prueba de ello puedo citar los inviernos más memorables. El de 1584, durante el cual el Rodano se heló hasta Arlés; el de 1408, en el que quedó helado el Danubio en todo su curso; el de 1509, cuyo frío fué tal que se solidificaron las aguas del Mediterráneo en Venecia, Cetta y Marsella; el de 1603, a consecuencia del cual pereció en Inglaterra todo el ganado; el de 1789, en el que quedó helado el Tamesis hasta Govenad, a seis leguas más abajo de Londres, y en fin, el de 1829, el más precoz y más largo que se ha experimentado en el siglo actual.

Antes de ayer falleció en esta corte el Sr. D. Auselmo Romero, secretario que fué del tribunal supremo contencioso administrativo.

Según la Memoria leída hoy por el vicedirector del Instituto del Noviciado las notas obtenidas en los exámenes de aquel establecimiento en el último curso representaron las siguientes datos: 11 por 100 sobresalientes, 15 por 100 notablemente aprovechados, 20 por 100 buenos, 47 por 100 medianos y 2 por 100 reprobados.

Parece que los señores Catalina, Coronado y Gutierrez, desampararon sus respectivas cátedras en la Universidad central desde el principio de curso, por considerarlo conveniente en atención a la grave tarea que pesa sobre sus compañeros de profesorado, y ser compatible este trabajo con el desempeño de sus cargos como empleados públicos.</

Dentro de pocos días se expondrá al público una obra notable, fruto de la laboriosidad y paciencia de un artesano burgués: la reproducción en mimbres de la famosa catedral de Burgos, que es una de las más preciadas joyas del arte gótico entre nosotros. Este notable trabajo ha sido objeto de grandes aplausos por parte de cuantas personas lo han examinado últimamente en la capital de Castilla, y el director de Obras públicas, Sr. D. Agustín Perales, ha dispensado su protección al autor de la obra, poniendo a su disposición un local en el antiguo colegio de sordo-mudos.

Verificóse ayer la apertura del instituto de segunda enseñanza del Noviciado, presidiendo este acto el director de instrucción pública, señor Catalina, el rector de la Universidad, señor marqués de Zafra, y asistiendo otras personas de los señores de Morante, el jefe de Negociado señor Godoy y varios católicos. Por enfermedad del director del instituto, Sr. Tramarra, leyó la Memoria de reglamento el vice-director, Sr. Moya. Los alumnos premiados con diploma y libros en vez de medalla, según el nuevo reglamento, han sido los siguientes: D. Arturo de Ceballos y Beltrán, en primer año de latín; D. Domingo Ignacio Romeo y Abarca, en segundo; D. Manuel Vicent y Boisenin, en retórica y poética; D. Eugenio Guirra y Sanz, en doctrina cristiana, primer período; y D. José Jaregui y Latorre, en historia sagrada, segundo período.

Hecha la distribución de premios, se declaró abierto el curso y dió por terminado el acto.

Igual solemnidad académica tuvo efecto en el instituto de San Isidro, y bajo la presidencia del señor rector de la Universidad, después de la lectura de la Memoria que previene el reglamento, se procedió a la adjudicación de los premios que han obtenido los alumnos del curso anterior, en esta forma: Primer año de latín, D. Manuel Tomás Pardo; segundo año, D. Policarpo Ibáñez y Gómez; retórica y poética, D. Vicente Juzgado y López; doctrina cristiana, D. Francisco Rubio y Marco; lógica, D. Federico Gómez y López; historia de España, D. Antonio Cano y Fernández; física y química, D. Pio Vinader y Villarroel; perfección de latín, D. Manuel Fidalgo y Alvarez; historia sagrada, D. Ricardo Ramírez Manso; segundo año de francés, D. Juan Manuel Abad y Pérez; prácticas mercantiles, D. Ildefonso Maldonado y Gómez; dibujo lineal, D. Francisco Chicharro y Serrano; dibujo de adorno, D. Rafael Garrido y Navarro; y taquigrafía, D. José Cobeña y Mejía.

Además han obtenido menciones honoríficas don Carlos Malo y Bosina, D. José Miralles y González, D. Francisco Rubio Marco, D. José Alonso y Fernández, D. Alvaro Castellanos, D. Luis Villarraso (dos) y D. Ildefonso Sierra y León.

Acto continuo se declaró abierto el curso académico de 1867 á 68.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Pedro Arbués, mártir, y las llagas de San Francisco de Asís.

SANTO DE MAÑANA. Santo Tomás de Villanueva. —Témpora.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la capilla de la V. O. T. de San Francisco, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde completas y reserva.

Según celebrándose las novenas del Santísimo Sacramento en el oratorio del Olivar, y predicará D. Clemente Leon y Rivera, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Vicente Medrano.

Según la novena de la Virgen del Henoar, y predicará D. Facundo Bienes, y en Nuestra Señora de la Soledad, D. Juan García Rodríguez.

En la Bóveda de San Ginés predicará por la noche D. Ambrosio de los Infantes.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la O en San Luis, ó la de la Oración en el oratorio del Espíritu Santo.

Se reza de Santo Tomás de Villanueva, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Feria.

MERCADO DE JEREZ.

Setiembre, del 8 al 14.—En el jueves de la semana que ha fluído, y a su media noche, cayó un fuerte aguacero acompañado de tormenta que duró poco, y el viernes al medio día también hubo alguna lluvia, la que se repitió ayer á la misma hora. Esta la conceptuamos temprana para el campo; pues si bien fuese duradera, convendría para que la yerba comenzase á nacer y preparase la tierra para hacer los cochinos para la próxima sementera; dicha continuación de la lluvia entorpecería la vendimia, y aun perjudicaría los viduños que hoy se están cortando para hacerlos caldo. La poca agua que ha caído hasta ahora, creemos que facilitará la siembra de las primeras cebadas que se destinen en nuestros cortijos para alacel, y con este beneficio los animales que se hallen decaídos.

El movimiento de granos en esta plaza y en la semana que ya hemos mencionado, ofreció poca variación en la anterior, según lo demuestran los datos que á continuación reseñamos y como han llegado á nuestro conocimiento.

Trigo. Ha seguido estacionado en sus precios que fueron de 72 á 76 rs. el de labradores, al primer precio *voltizo*, y de 71 á 74 1/2 el forastero al primero una partida introducida por el ferrocarril que ignoramos su procedencia, y á los otros importados por la arriería que entró medianamente. Si bien no han abundado tanto á la venta las partidas de dicho cereal como en la semana anterior, se ofrecieron algunas que no tuvieron colocación, unas porque á los consumidores que se les ofrecían estaban abastecidos, y otras porque sus dueños sostenían los precios á que pedían. Salíó por tierra y por el ferrocarril medianamente.

Harinas navegadas. Entraron por la vía férrea varias partidas de sacas á sus compradores. Cebada. Sigue importándose la forastera con animación por el ferrocarril y se ofrecen otras partidas que hay y se esperan en Cádiz. La navegación se cotizó en cortas partidas y á la medida de 54 á 55, y la jerezana de 53 á 56 al primer precio endable. Una poca que entró de arriería se expendió á 54.

Habas. Pocos han sido los negocios á cotizaciones de 51 á 53 las jerezanas y de 49 1/4 á 51 las de afuera que las vendió la arriería al primer precio algo sucias. Garbanzos. Las transacciones que sabemos en esta semilla fueron en cortas partidas y jugadas á 110, 140, 155 y 160, según clases.

Alpiste. Un poco de alpiste se vendió á 52 y algunas cargas de pella de 57 á 60.

Maiz. El forastero entró en más cantidad y se detalló de 48 á 49 el que se importó por el ferrocarril y por la arriería, alguno de Rota de 50 á 52, y á estos precios el de Jerez de sequero.

Alverjones. De 54 1/2 á 56 se expendieron tanto en Jerez como forasteros, importados por la arriería.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Número 43.—Circular.

Excmo. Sr.: El señor ministro de la Guerra dice con esta fecha al capitán general de Castilla la Nueva lo siguiente:

«La Reina (Q. D. G.), de conformidad con lo expuesto por el Tribunal Supremo de Guerra y Marina acerca de la instancia que V. E. cursó á este ministerio en 31 de Mayo de 1864, promovida por el comandante graduado D. Félix Sanchez de Molina, capitán retirado en esta corte, ha tenido á bien concederle el abono de tiempo desde 1.º de Diciembre de 1835 á 15 de Abril de 1857, que sirvió en la Milicia Nacional de Brazatorres; siendo al propio tiempo su Real voluntad, á fin de poner término á reclamaciones análogas para las cuales ya se concedieron plazos suficientes en las Reales órdenes de 28 de Mayo de 1859 y 20 de Enero de 1861, que desde la fecha de esta resolución no se dió curso á instancia alguna en la que se pida abonos de tiempo de esta naturaleza.»

De Real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 16 de Setiembre de 1867.—El subsecretario, Francisco Parreno.

LOTERIA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EL DIA 16 DE SETIEMBRE DE 1867.

Con 60,000 escudos..... 427
Con 20,000 escudos..... 14169
Con 10,000 escudos..... 7183

Con 2000 escudos.
314 691 6514 7267 7825 8156
8446 9612 14609 19463

Con 1000 escudos.
1950 6755 8090 9046 10688 12154
12605 15605 14167 14262 14728 17184
17496 18555 19172 19848

Con 200 escudos.
6 49 75 429 434 478
489 207 256 346 412 420

443 485 489 496 499 556
606 617 636 643 648 689
690 695 700 717 754 765

1020 1053 1118 1120 1152 1165
1164 1229 1321 1322 1376 1405
1407 1522 1529 1567 1579 1595
1587 1620 1627 1655 1656 1688
1709 1759 1778 1782 1817 1847
1865 1885 1886 1900 1915 1995

2057 2055 2075 2147 2185 2188
2225 2259 2243 2249 2290 2368
2392 2415 2534 2544 2614 2687
2705 2715 2778 2816 2855 2855

2892 2914 2927 2956
3014 3064 3087 3150 3146 3210
3240 3294 3300 3307 3375 3501
3476 3624 3654 3768 3780 3907

3947 3956
4056 4045 4061 4072 4087 4102
4202 4271 4284 4326 4338 4505
4587 4597 4555 4478 4519 4521
4595 4685 4694 4725 4784 4824

4906 4968 4992
5015 5024 5050 5085 5095 5107
5185 5191 5227 5257 5241 5248
5281 52-8 5295 5402 5418 5455
5446 5462 5489 5565 5553 5675
5701 5712 5714 5733 5749 5812

5853 5867 5867 5967 5980 5982
6005 6019 6094 6107 6157 6161
6177 6204 6212 6285 6404 6445
6450 6462 6475 6507 6686 6687
6741 6752 6809 6810 6855 6975
6988 6905 6957 6959 6976 6998

7049 7064 7152 7211 7242 7519
7550 7361 7364 7586 7561 7662
7756 7801 7890
8005 8142 8147 8204 8238 8251
8505 8508 8449 8467 8527 8586
8590 8681 8736 8826 8867 8877

9000 9025 9055 9205 9250 9253
9278 9519 9451 9665 9666 9691
9850 9899 9958
10016 10025 10140 10265 10558 10715
10869

11007 11092 11124 11258 11248 11256
11405 11486 11615 11657 11702 11738
11782 11791 11910

12061 12110 12189 12200 12222 12260
12273 12387 12549 12581 12659 12702
12732 12822 12937 12955

15005 15061 15062 15091 15125 15149
15271 15282 15370 15371 15395 15449
15440 15480 15551 15581 15769 15858
15839 15865 15891 15896 15915 15956

16016 16025 16140 16265 16558 16715
16869
17007 17092 17124 17258 17248 17256
17405 17486 17615 17657 17702 17738
17782 17791 17910

18061 18110 18189 18200 18222 18260
18273 18387 18549 18581 18659 18702
18732 18822 18937 18955

19005 19061 19062 19091 19125 19149
19271 19282 19370 19371 19395 19449
19440 19480 19551 19581 19769 19858
19839 19865 19891 19896 19915 19956

20016 20025 20140 20265 20558 20715
20869
21007 21092 21124 21258 21248 21256
21405 21486 21615 21657 21702 21738
21782 21791 21910

22061 22110 22189 22200 22222 22260
22273 22387 22549 22581 22659 22702
22732 22822 22937 22955

25005 25061 25062 25091 25125 25149
25271 25282 25370 25371 25395 25449
25440 25480 25551 25581 25769 25858
25839 25865 25891 25896 25915 25956

26016 26025 26140 26265 26558 26715
26869
27007 27092 27124 27258 27248 27256
27405 27486 27615 27657 27702 27738
27782 27791 27910

28061 28110 28189 28200 28222 28260
28273 28387 28549 28581 28659 28702
28732 28822 28937 28955

29005 29061 29062 29091 29125 29149
29271 29282 29370 29371 29395 29449
29440 29480 29551 29581 29769 29858
29839 29865 29891 29896 29915 29956

30016 30025 30140 30265 30558 30715
30869
31007 31092 31124 31258 31248 31256
31405 31486 31615 31657 31702 31738
31782 31791 31910

32061 32110 32189 32200 32222 32260
32273 32387 32549 32581 32659 32702
32732 32822 32937 32955

35005 35061 35062 35091 35125 35149
35271 35282 35370 35371 35395 35449
35440 35480 35551 35581 35769 35858
35839 35865 35891 35896 35915 35956

36016 36025 36140 36265 36558 36715
36869
37007 37092 37124 37258 37248 37256
37405 37486 37615 37657 37702 37738
37782 37791 37910

38061 38110 38189 38200 38222 38260
38273 38387 38549 38581 38659 38702
38732 38822 38937 38955

39005 39061 39062 39091 39125 39149
39271 39282 39370 39371 39395 39449
39440 39480 39551 39581 39769 39858
39839 39865 39891 39896 39915 39956

40016 40025 40140 40265 40558 40715
40869
41007 41092 41124 41258 41248 41256
41405 41486 41615 41657 41702 41738
41782 41791 41910

42061 42110 42189 42200 42222 42260
42273 42387 42549 42581 42659 42702
42732 42822 42937 42955

45005 45061 45062 45091 45125 45149
45271 45282 45370 45371 45395 45449
45440 45480 45551 45581 45769 45858
45839 45865 45891 45896 45915 45956

46016 46025 46140 46265 46558 46715
46869
47007 47092 47124 47258 47248 47256
47405 47486 47615 47657 47702 47738
47782 47791 47910

48061 48110 48189 48200 48222 48260
48273 48387 48549 48581 48659 48702
48732 48822 48937 48955

49005 49061 49062 49091 49125 49149
49271 49282 49370 49371 49395 49449
49440 49480 49551 49581 49769 49858
49839 49865 49891 49896 49915 49956

50016 50025 50140 50265 50558 50715
50869
51007 51092 51124 51258 51248 51256
51405 51486 51615 51657 51702 51738
51782 51791 51910

52061 52110 52189 52200 52222 52260
52273 52387 52549 52581 52659 52702
52732 52822 52937 52955

55005 55061 55062 55091 55125 55149
55271 55282 55370 55371 55395 55449
55440 55480 55551 55581 55769 55858
55839 55865 55891 55896 55915 55956

56016 56025 56140 56265 56558 56715
56869
57007 57092 57124 57258 57248 57256
57405 57486 57615 57657 57702 57738
57782 57791 57910

58061 58110 58189 58200 58222 58260
58273 58387 58549 58581 58659 58702
58732 58822 58937 58955

59005 59061 59062 59091 59125 59149
59271 59282 59370 59371 59395 59449
59440 59480 59551 59581 59769 59858
59839 59865 59891 59896 59915 59956

60016 60025 60140 60265 60558 60715
60869
61007 61092 61124 61258 61248 61256
61405 61486 61615 61657 61702 61738
61782 61791 61910

62061 62110 62189 62200 62222 62260
62273 62387 62549 62581 62659 62702
62732 62822 62937 62955

65005 65061 65062 65091 65125 65149
65271 65282 65370 65371 65395 65449
65440 65480 65551 65581 65769 65858
65839 65865 65891 65896 65915 65956

66016 66025 66140 66265 66558 66715
66869
67007 67092 67124 67258 67248 67256
67405 67486 67615 67657 67702 67738
67782 67791 67910

68061 68110 68189 68200 68222 68260
68273 68387 68549 68581 68659 68702
68732 68822 68937 68955

69005 69061 69062 69091 69125 69149
69271 69282 69370 69371 69395 69449
69440 69480 69551 69581 69769 69858
69839 69865 69891 69896 69915 69956

18334 18439 18451 18459 18618 18663
18677 18709 18855 18871 18894
19026 19152 19158 19223 19245
19272 19355 19377 19355 19368
19399 19468 19357 19559 19600
19701 19705 19725 19798 19900
19913 19925 19998 19999

Con 100 escudos.

26 61 100 120 161 170
171 255 307 350 552 540
561 594 585 689 711 845
870 980

1082 1175 1174 1195 1245 1250
1387 1435 1421 1425 1427 1460
1654 1636 1652 1677 1678 1691
1840 1955

2044 2096 2154 2175 2241 2352
2278 2360 2370 2457 2485 2575
2610 2632 2912

3056 3047 3050 3085 3105 3140
3159 3215 3252 3258 3298 3516
3571 3455 3550 3607 3777 3797
3850 3905 3944 3968

4011 4049 4125 4211 4508 4541
4457 4540 4719 4746 4777 4805
4823 4925 4959

5184 5585 5406 5425 5494 5518
5795 5935 5958 5981 5977
6084 6100 6115 6168 6249 6297
6505 6425 6511 6546 6576 6710

7049 7064 7152 7211 7242 7519
7550 7361 7364 7586 7561 7662